

Río Piedras, 15 de febrero de 1958

Mi querido amigo:

Hace pocos días le des-
paché a Bryan Maw un ejem-
plar de mi libro. Espero que
haya llegado a sus manos.
Quiero pedirle consejo sobre
lo que debería hacer para que
el que llegara a manos de
las pocas personas a quienes
puede interesar. ¿A quiénes
le parece a Ud. que podría
enviárselo? ¿Qué revistas le
parecen especialmente impor-
tantes en E. E. U. U., España
y Sud América? ¿Qué personas
podrían hacer alguna reseña?

Me voy a atrever a pedir-
le francamente el favor: ¿pe-
diría Ud. escribir algo? ¿podría,
en caso afirmativo, autorizarme
para publicar ese algo en algún

^{o revista}
 diario de Santiago? ; o lo parece
 preferible alguna revista norteamer-
 ricana, española o argentina? De
 de luego, podría publicarse en
La Torre ^{sin perjuicio de}
^{mi modo de ver} El Mercurio de San-
 tiago. No necesito, a mi parecer,
 invocar, al pedirle este favor,
 todo lo que mi libro debe a
 sus estímulos — lo declaro en
 la primera página. Sin Ud. es
 poco probable ^{que} se hubiera escrito.
 A lo largo de su elaboración,
 me ha guiado Ud. con sus
 consejos. No me escatime su
 juicio — favorable o defav-
 orable — ahora que él está
 sometido a su prueba más
 decisiva. Además está que le
 digo que apreciaré las críticas,
 correcciones u objeciones como
 una verdadera colaboración para
 el futuro de los pensamientos que
 allí expuso. Al hecho del

de que Ud. se ocupe de mi libro
será útil de todos modos, me
parece, para hacer llegar a algu-
nas personas.

Schajowicz me dice que Ud.
vendrá en abril, invitado por
la Facultad de Humanidades.
No le niego que me senti algo
triste al pensar que nunca
estuvo Ud. inclinado a aceptar
la invitación que mi decaño le
transmitió tan insistentemente
por mi intermedio, pero que en
cambio ha aceptado la de Sola-
jowicz. Sin embargo, esa tris-
teza queda desde luego elimi-
nada ante la alegría de un
encuentro próximo en perso-
tiva. Espero que venga con
René y Jaime. Creo que los
alojarán en la casa de Luis
pedro. Pero, si así no fuera, por
cualquier motivo, Marta y yo
estaríamos felices de recibirlos en
casa. No estarían Uds. tan ~~del~~

cómodos, por varias maneras de que no sufrieran demasiado. En todo caso, espero que podamos pasearlos por la isla que ya le sabe Ud., es hermosísima.

He tenido algunas nuevas actividades docentes. ¿Le hablo de ello? El semestre pasado tuve a mi cargo, junto con Selva Jovic, un seminario sobre "El hombre y el tiempo". Este semestre dicté un curso de Introducción a la Filosofía. A fines de este año académico me incorporaré probablemente al Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades, abandonando con cierto pesar el Departamento de Humanidades de la Facultad de Estudios generales, donde me han tratado muy bien. Pero ¿qué quiere? Es para mí importante trabajar en lo mío. Y "lo mío" es, al parecer, la filosofía!

en el sentido más amplio de esta expresión.

A propósito, deseando, en mi curso de Introducción, utilizar un artículo sobre Wittgenstein, que ~~como~~ a mi parecer tiene una función que cumplir en el plan de mi curso. Para utilizarlo sería necesario hacer sacar unas treinta copias fotográficas ^(o a mimeógrafo) para los estudiantes. ¿Basta para ello su autorización o es necesario solicitarla a Philosophy and Phenomenological Research? En el primer caso, bastaría que Ud. la diera cuando venga. En el segundo, convendría escribir desde luego.

¿Le conté que me presenté a un certamen de ensayo literario a fines del año pasado? Escribí sobre la Divina Comedia: La Comedia de Dante Alighieri, itinerario del hombre interior, es decir, lo mismo de mi libro, pero esta vez en boca de Dante. Me dieron el premio. Lo inserté en

un High Fidelity. Ahora mi casa está llena de melodías, y no llego a comprender cómo pude vivir antes sin música.

He ido hace algunos días a la Editorial Universitaria a renovar mi suscripción de La Torre. Tuve allí un disgusto, pues me mostraron la carta que le enviaron en relación con su suscripción. Después de estar ya renovada, envié Ud. una suma de \$2.50. Yo le encargué que le escribieran a Ud. indicando que yo ya me había ocupado del asunto y devolviéndole esa cantidad. En vez de eso, quisieron ^{per lo visto} dejarle a Ud. suscrita por dos años más (es decir, en total por 4 años) y a ese fin le cobraron \$0.50, que en todo caso bien podrían haberme pedido a mí para no molestarle a Ud. por una cantidad tan módica! En fin, son pequeñas astucias de un personal bien adiestrado por Ayala para sacar la

mayor cantidad posible ~~de~~
de suscripciones (y por el ma-
yor tiempo).

Supongo que habrá te-
nido Ud. ocasión de conversar
con Ayala en Princeton. Nos
hemos hecho muy amigos y
lamento verdaderamente las
noticias que me llegan en
orden a que posiblemente se
volverá por ahora a Puerto Ri-
co. Es un hombre fino e
interesante, cuya presencia
contribuiría a aportar estímulo
los valores en una atmósfe-
ra universitaria a menudo
inerte. Me dicen que está
en Cuba. ¿Puede Ud. enviarme
su dirección a fin de hacerle
llegar un ejemplar de mi
libro?

Recibí su Unamuno. Mil
gracias. Lo ^(re)leeré con sumo
interés. Entregué su Lógica Ma-
temática a Rodríguez Bachiller.

P.S.-; Solo Ud. la dirección de Juan Adolfo Vásquez? Me lo dio en
Washington, pero la perdí. ¿Podría Ud. darnos también la de
Francisco Romero?

26-II-58

quien quedó de hacer una
reseña. Al terminar las
clases, haré una sobre su
Arte, que aún no he leído.
Gracias nuevamente por tener
que al día, leí su: ¿Qué es
la lógica? Me pareció excelente,
claro, conciso. Lo comentaré
cuando salga de unas conferen-
cias que me tienen abrumado.
Tengo pendiente también res-
titar los dos últimos tomos del
Journal de Bion, editado
por Foulber.

A la luz de esta expe-
riencia, me asalta el temor
de que mi pedido inicial pudie-
ra en cualquier forma interfe-
rir con actividades tuyas, desde
luego más importantes. No lo
permita. No hay apuro. Cuando
Ud. quiera y pueda, si quiere
y puede.

Lo abraza afectuosamente

△ Hill (Chubasco)